

¿Cómo enfrentar las circunstancias adversas?

La tranquilidad de la oficina se vio rota con una llamada telefónica de Sara Montenegro, una de las diaconizas de nuestra congregación a quien por su ternura y avanzada edad, consideré siempre muy frágil. --*Murió Raúl, mi hijo. Hace veinte minutos*—Siete palabras que resumían el drama que experimentaba esta piadosa mujer. Llevaba varias semanas cuidándolo en el hospital. Cada que podía venía al servicio religioso, se arrodillaba en un extremo del templo y clamaba a Dios, unas ocasiones con desespero, otras con desasosiego y las más de las veces, con serenidad.— *Tú puedes sanar a mi hijo*—repetía una y otra vez.

No sabía que decir. Por algunos instantes guardé silencio. *¿Qué palabras son las más apropiadas en momentos así?* Estaba en una verdadera encrucijada. Imagino que usted también cuando se trata de extender una voz de aliento a quien ha perdido a un ser querido.

--*Sarita, yo...* --interrumpí. No sabía cómo avanzar...

--*No se preocupe, pastor, estoy tranquila. Dios me ha dado paz. Llamaba para informarles que todo está dispuesto. El sepelio será mañana. Esté tranquilo, yo estoy tranquila*—cortó la comunicación. Apenas natural. Andaba apurada.

Me quedó meditando. No sabía qué decir. Tampoco qué hacer. Minutos después reflexioné en la tranquilidad que embargaba a esta querida anciana de nuestra congregación. Su corazón estaba dolido por la pérdida de su hijo mayor. Pero en medio de las circunstancias, guardaba la calma.

Un día después del funeral la vi de nuevo. --*Pastor, espero que sigamos avanzando en la preparación de la vigilia de oración*—me dijo. Sonreía con paz en su corazón...

¿Cómo enfrentar la adversidad?

¿Cómo enfrentar exitosamente las circunstancias adversas que con frecuencia nos roban la paz? Ante todo, el secreto estriba en la actitud que asumamos en situaciones apremiantes.

Hay quienes dimensionan un problema y lo convierten en gigante. Otros por el contrario se toman el tiempo suficiente para medir cuidadosamente la magnitud del obstáculo que enfrentan. La actitud es determinante en la búsqueda de soluciones. ¿Cuál es la actitud más indicada? La actitud de esperanza que se desprende de alguien que tiene una sólida fe en Dios y sabe que no hay problema grande que El no pueda resolver.

Hasta aquí hemos comenzado con el centro del asunto. Ahora vamos a analizar cuidadosamente cómo se presentan las circunstancias adversas y de qué manera afectan el estado de ánimo y nos impiden pensar con claridad.

La adversidad es inevitable

Con más frecuencia de lo que debiéramos, olvidamos que las circunstancias adversas son inevitables. Están ligadas a la vida de todo ser humano, tanto como su sombra o quizá, el cansancio después de un día ajetreado. No podemos evitarlas, pero sí que hagan mella en nuestro ser.

Habacuc --un profeta de la antigüedad-- describe ese panorama ensombrecido y preocupante cuando, bajo inspiración del Espíritu Santo, escribió: ***“Aunque la higuera no florezca, Ni en las vides haya frutos, Aunque falte el producto del olivo, Y los labrados no den mantenimiento, Y las ovejas sean quitadas de la majada, Y no haya vacas en los corrales...”***(Habacuc 3:17).

Trasládese a la situación que estaba enfrentando. Todo a su alrededor era caos. No tenía solidez económica. Sus expectativas de ganancia como ganadero o agricultor, se habían esfumado. No había absolutamente nada de qué echar mano. Y para agravar el cuadro, el horizonte poblado de nubarrones, parecía persistir.

¿Le ha ocurrido alguna vez? Todo se conjuga para traer malas noticias. Problemas en casa, problemas en la iglesia, problemas en el trabajo, problemas con los vecinos. Abre la puerta, y encuentra dificultades. Nos acostamos y no quisiéramos despertar. Para qué —pensamos— si solo hallaremos nuevas dificultades cuando despierte el día.

Una actitud de fe, cambia nuestra apreciación de la crisis

Susana iba a recoger los vasos vacíos. Al menos eso creía ella. Uno no estaba vacío. El mío. El contenido se volcó sobre el escritorio. Y en cuestión de segundos el manuscrito sobre el que había trabajado tanto tiempo para enviarlo a una revista, estaba empapado de café tinto.

¿Qué hacer? ¿Cuál era la salida en una circunstancia así? ¿Enojarme? ¿Llamarle la atención y pedirle que tuviera más cuidado? ¿Eleva el tono de voz y hacerle sentir que había cometido un “*enorme error*” por descuido? O más bien, ayudar a reparar el daño y poner a secar las páginas, tratando de salvar las que más pudiera. Sin duda la segunda opción. Enojarme no resolvería nada. Ofender menos. Y herirle en sus sentimientos, no es propio de un cristiano. ¿Se da cuenta? Nuestra actitud frente a situaciones que roban la tranquilidad, es esencial.

Dueño de una disposición de fe y esperanza a toda prueba, el autor sagrado escribió al referirse a su reacción frente al cúmulo de dificultades que le asaltaban: **“Con todo, yo me alegraré en Jehová, Y me gozaré en el Dios de mi salvación.” (Habacuc 3:18).**

Lea el texto de nuevo. Él plantea que con toda la sumatoria de tropiezos y obstáculos que sobrevengan, conservará la alegría y el gozo en Dios. Nuestro amado Señor es la fuente de la paz y de la serenidad que necesitamos en momentos críticos.

¿Siente que desfallece?

Cuando las circunstancias adversas toman fuerza, una inclinación natural es desfallecer, pensar que todo terminó, que nada vale la pena, que llegamos al final de la encrucijada para encontrarnos a boca de jarro con una pared inmensa.

Si experimenta una situación similar, es hora de volver la mirada a Dios. Pedirle fortaleza. El es quien puede ayudarnos. En nuestras fuerzas, sin duda profundizaremos en la desesperanza y la desesperación. Sin embargo, con ayuda del Señor las cosas son a otro precio.

El propio Habacuc lo advirtió así cuando señala: **“Jehová el Señor es mi fortaleza, El cual hace mis pies como de ciervas, Y en mis alturas me hace andar.” (Habacuc 3:19).**

Sobreponernos a las dificultades es posible. Dios nos fortalece y nos muestra el sendero para salir adelante.

Antes que ir al hombre en busca de una salida, vuelva su mirada al Creador. Así perciba que enormes tormentas azotan su frágil embarcación, no desista, tenga fe, siga adelante. Con ayuda de Dios superará la crisis...

Por Fernando Alexis Jiménez

Website <http://www.heraldosdelapalabra.com> y meditaciones diarias en <http://www.adorador.com/meditaciones>

10 Comentarios

Hola. No se como llegue a esta pagina, ni se de que denominacion son, eso es lo que menos me importa ahora que estoy pasando por esa encrusijada de la que acabo de leer, solo busco desesperadamente ayuda pues creo haber llegado a tocar fondo de la porqueria de la cual en mi

corazon no cabe el gran arrepentimiento que hay en mi, aunque se que ese Dios en quien yo creo es perdonador, yo no puedo perdonarme.
SOLO UN GRITO AHOGADOR SALE DE MI INTERIOR !AUXILIO!

[1] Enviado por **Ethel** el 17/01/2006 a las 19:01:09

Ethel...creo que tienes razon, uno sabe que Dios perdona...pero lo mas dificil es perdonarse a uno mismo...solo clama a Dios....clama hasta que obtengas respuesta, no hay condenacion para los que estan en Cristo Jesus dice la biblia...si conoces de la palabra...clama!! derrama tu alma ante el Señor Jesus y acepta su perdon y no permitas mas que la condenacion venga a tu vida...si no conoces de la palabra es tiempo de entregar tu vida a Cristo y darle el control de todo...solo reconocele como Dios y señor y arrepientete de corazon y pidele que sea El el que te guie, te enseñe y te muestre el proposito que El tiene para tu vida...No te arrepentiras!!

[2] Enviado por **lucy** el 21/01/2006 a las 07:01:19

hola,no se como explicar lo cierto esque no me encuentro bien,nada bien ,estoy confuso,y creo qe hasta ahora e llevado el camino equivocado,siempre lo intente yo solo..no se si me perdonara ,gloria diosi

[3] Enviado por **bugui** el 04/02/2006 a las 19:02:32

bugui si tu crees haber llevado un camino equivocado y siempre lo intentas ...pues mira llegaste a una reflexion Cristiana donde te ensenha como superarte,como ver tus problemas en verdad ante los ojos de Jesus. Si le pides perdon el te perdonara y "olvidara" todo. . Tu tienes un camino en Cristo en este mundo. Vale la pena que creas que el te perdonara. Para asi continuar para mejor. Recuerda pase lo que pase Jesus Cristo te ama.

[4] Enviado por **jane** el 08/04/2006 a las 07:04:16

Nuestro Ministerio Centro Cristiano Siloe, de Leon Nicaragua, tiene el gusto de Presentarse a todos los amigos y hermanos de la Fe en nuestro Señor Jesucristo, que somos un Ministerio que tiene la vision de trabajar por todos los necesitados de nuestra comunidad, y una de las areas que mas atendemos en estos dias es el area de la adiccion en personas afectadas y sus familiares, a esto lo acompaña la situacion pobre en que viven, en casas de caton, de plastico, de latas y de madera en mal estado, nos preocupa la situacion en que viven muchas familias Nicaraguenses y estamos orando al Señor para que nos abra puertas amigas "Samaritanas" que tengan el sentir de ayudar a los necesitados, nosotros le llevamos la palabra esiritual y tambien compartimos un poco de lo que recibimos del Señor, pero necesitamos que nos ayuden, puede ser primeramente orando para que nuestro Dios nos mande la autorizacion de la ayuda y ponga el sentir en las personas que usara en venir a nuestro Ministerio. hasta pronto. Carlos Jose Lezama Centro Cristiano Siloé. Leon, Nicaragua.

Telefonp: 315- 4498, 695- 8852

[5] Enviado por **carjolezama@yahoo.es** el 16/06/2006 a las 00:06:10

Me encantó. Ni siquiera había leído nunca a HABACUC, ya que soy un cristiano en ciernes, empero con bastante tribulación y según entiendo Jesús esta tratando conmigo, así que después de tres meses de grandes tribulaciones; Primero un matrimonio bastante dañado lleno de lo peor y la separación; el supuesto encuentro de un nuevo amor y con él la llegada juntos al cristianismo; luego el rompimiento porque alguien dijo que esa relación no estaba bendecida por Dios.; luego la perdida del dinero y el trbabajo y en fin, mucha tribulación pero es cierto hay que gozarse cuando Dios te toca así, poruqe te va a transformar en HOMBRE NUEVO. Que bueno que hoy entré por primera vez a esta página. Aún me falta mucho, pero vislumbro la luz, el 23 de febrero voy a mi encuentro con Jesús a la llenura del Espíritu Santo y empiezo a rocrbrar la Fe perdida. Dios está vivo y estoy contento. Nada de mi situación se ha resuelto, pero estoy empezando a tener una nueva actitud. NADA NI NADIE PODRÁ SEPARME DEL AMOR DE DIOS QUE ES EN CRISTO JESÚS. AMÉN

alex_larios59@hotmail.com

[6] Enviado por **Alejandro Larios** el 22/01/2007 a las 05:01:20

Precioso testimonios y apropiada la Palabra.

"Aunque la higuera no florezca, Ni en las vides haya frutos, Aunque falte el producto del olivo, Y los labrados no den mantenimiento, Y las ovejas sean quitadas de la majada, Y no haya vacas en los corrales..."(Habacuc 3:17).

"Jehová el Señor es mi fortaleza, El cual hace mis pies como de ciervas, Y en mis alturas me hace andar." (Habacuc 3:19).

Virginia

[7] Enviado por [Vilobe42](#) el 16/04/2007 a las 13:04:44

Precioso testimonio y apropiada la Palabra en Habacuc

"Aunque la higuera no florezca, Ni en las vides haya frutos, Aunque falte el producto del olivo, Y los labrados no den mantenimiento, Y las ovejas sean quitadas de la majada, Y no haya vacas en los corrales..."(Habacuc 3:17).

"Con todo, yo me alegraré en Jehová, Y me gozaré en el Dios de mi salvación. "(Habacuc 3:18).

"Jehová el Señor es mi fortaleza, El cual hace mis pies como de ciervas, Y en mis alturas me hace andar." (Habacuc 3:19).

[8] Enviado por [Vilobe42](#) el 16/04/2007 a las 13:04:10

Me edificò mucho el testimonio y muy apropiada la Palabra en habacub

Virginia

[9] Enviado por [Vilobe42](#) el 16/04/2007 a las 13:04:24

El 22 de enero envié un comentario con mi correo alex_larios59@hotmail.com. Hermanos, resulta que no fui al encuentro, pues mi Pastor quien yo creí no se ocupaba de mí, me mandó decir que yo estaba aún listo, ¿que? pensé, como puede decir eso. Bien, estaba a punto de divorciarme y mi líder de célula me dijo que había orado por mí y que Dios le había dicho que no me divorciara, al menos antes de mi encuentro, en el que yo recibiría seguro la llenura del Espíritu Santo. Yo insistí y él me dijo, bien, tú decides. Días después me dijo que el Pastor quería hablar conmigo, pero quería que fuera con mi esposa. Hermanos, a pesar de mí, obedecí y fui a la cita. La obediencia es premiada. Ahí tuve mi encuentro personal con Dios. El Pastor, hombre de Dios, después de orar y poner el tiempo en manos de Dios, leyó Efesios 5 del 21 al 33 y me dijo, estos son los mandamientos de los esposos, cuando me leyó, 25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a su Iglesia y se entregó por ella. Mi testimonio es muy largo y no quiero cansarlos, pero desde ese momento un Espíritu de perdón poderosos inundó el cuarto en donde estábamos el Pastor, su esposa, mi esposa y yo, desde entonces Jesús restauró mi hogar, mi familia, hoy mis dos hijos mayores están llenando a la congregación y los tres estamos tomando el curso de pre-encuentro. Leemos la palabra de Dios todas las noches y el Espíritu Santo llenó mi vida y mi casa. Mi hija más pequeña ya había ido a un encuentro con Jesús y saben que le pidió desde hace un año??? sí, que sus papas se reconciliaran y Dios le escuchó e hizo exactamente eso. Hoy amo a mi Pastor y lo respeto porque se que tiene una gran responsabilidad para cuidar de sus ovejas. Dios hace nuevas todas las cosas. AMEN